

Manifiesto Ciudadano Quiero Elegir

Tenemos la oportunidad de construir una Venezuela segura, democrática y próspera, y queremos comenzar esa tarea cuanto antes. Aunque diariamente escuchamos anuncios y señales de cambio, todavía resultan insuficientes: son transformaciones cosméticas, opacas, discrecionales y arbitrarias. La experiencia acumulada durante 27 años nos dejó lecciones que siguen vigentes; por eso no confiamos en que quienes fueron responsables de la destrucción institucional, económica y social del país sean los conductores de los cambios que Venezuela necesita, aun cuando hoy cambien el discurso, entreguen a antiguos aliados o pretendan que olvidemos. El dolor del pueblo venezolano exige verdad, justicia y reparación, pero también la construcción de un liderazgo legítimo que pueda ser elegido por todos mediante un proceso electoral confiable, justo y competitivo.

El movimiento *Quiero Elegir* nace del deseo generalizado de los venezolanos de iniciar el proceso de transición hacia la democracia, de la manera sana: a través de unas elecciones limpias donde elijamos a los responsables de dirigir la transición con el mandato que recibirán de los venezolanos: crear las instituciones que pongan en el centro a la gente, que respondan a las necesidades y deseos del ciudadano; que rindan cuentas; que manejen lo público con probidad; que garanticen los derechos humanos y castigues a los abusadores, violadores y corruptos, sean del grupo que sean. Un país donde la ley y la justicia sea la misma para todos. Si quieres una elección con condiciones, garantías, legitimidad y cuanto antes, ya eres parte del movimiento *Quiero Elegir*.

Manifiesto

Nos une la convicción de que Venezuela puede reencontrarse con la democracia a través del ejercicio del voto como herramienta de cambio y expresión soberana.

1. Creemos que elegir es un derecho fundamental.

La recuperación plena de los derechos de participación pasa por ejercer el derecho a elegir. El voto es la expresión directa de la soberanía popular, una vía para recuperar el derecho a participar y el instrumento más poderoso para transformar la realidad política de manera pacífica.

2. Reafirmamos que la reinstitucionalización democrática pasa por elecciones.

La restitución del orden democrático sólo puede materializarse mediante un proceso electoral auténtico, competitivo y verificable. Y legitimar los poderes públicos necesitamos elección presidencial, pero también una nueva Asamblea Nacional que nombre a los miembros del Tribunal Supremo de Justicia, al Contralor General, al Fiscal General, al Defensor del Pueblo, al Consejo Nacional Electoral, apruebe las juntas directivas de Banco Central, de PDVSA y actualice el marco legal del país.

3. Exigimos condiciones electorales reales y verificables.

No es posible una elección legítima sin garantías. La sustitución de la autoridad electoral es una condición habilitante para cualquier proceso creíble.

4. Promovemos una ruta política hacia elecciones de transición.

La salida democrática requiere acuerdos políticos que definan plazos, condiciones y mecanismos verificables para convocar elecciones que permitan reconstruir la institucionalidad.

5. Promovemos procesos electorales auténticos como base de la solución democrática.

Las elecciones deben ser espacios reales de competencia, participación y confianza ciudadana. Apostamos por construir condiciones que garanticen su integridad, evitando dinámicas que desvirtúen su propósito y alejen a la ciudadanía de su derecho a elegir.

6. Defendemos el voto como instrumento de lucha pacífica.

Frente a la confrontación y la imposición, reivindicamos la participación electoral como vía para canalizar el conflicto político dentro de un marco democrático.

7. Reconocemos el rol central de la ciudadanía.

El principal capital democrático reside en la ciudadanía organizada, consciente de sus derechos y comprometida con exigir condiciones para ejercerlos.

8. Afirmamos que democracia, bienestar y derechos son inseparables.

No habrá mejora económica sostenible sin cambio político real. La restitución democrática es condición para el desarrollo y la dignidad.

9. Apostamos por una transición con base constitucional.

Incluso en contextos de ruptura institucional, la Constitución debe ser el marco de referencia que oriente la reconstrucción del Estado de Derecho.

10. Creemos en la acción colectiva para reconstruir la democracia.

La transformación del país requiere articulación social, confianza ciudadana y compromiso sostenido con una salida electoral.

Llamado

En este momento decisivo, convocamos a todos los venezolanos, dentro y fuera del país, a asumir el compromiso de defender nuestro derecho a elegir.

A la ciudadanía: a organizarse, participar y exigir condiciones.

A los actores políticos: a construir acuerdos que hagan posible una elección real y cuanto antes.

A la comunidad internacional: a acompañar una ruta electoral con garantías verificables.

Porque **queremos elegir**.

Porque **elegir es el camino para recuperar la democracia**.

Porque los venezolanos valoramos el **voto como nuestra herramienta de cambio, de paz y de futuro**.

Sin participación de los y las venezolanas, no es posible una transición democrática real y sostenible.